



La vida sin Dios : “La búsqueda del sentido y el propósito de la vida”

Eclesiastés 1:1-18

Wayne J. Edwards, Pastor

El rey Salomón, hijo del rey David, escribió el Libro del Eclesiastés antes de su muerte en el año 931 a. C.

- Como rey, Salomón tuvo la oportunidad y los recursos para perseguir las recompensas de la sabiduría, el placer y el trabajo en sí mismos; algunos creen que no solo fue el hombre más rico del mundo en ese momento, sino el hombre más rico que jamás existirá.
- El contenido del Eclesiastés refleja a una persona que reflexiona sobre una vida llena de experiencias pero escasa en recompensas duraderas.
- Sin embargo, el tono de hastío vital de la escritura sugiere que, en la última etapa de su vida, Salomón reflexionó con arrepentimiento sobre su insensatez y señaló a sus lectores el camino hacia una vida mejor y más sencilla, vivida en obediencia a Dios.

Eclesiastés es el cuarto libro de la serie de cinco libros de poesía y sabiduría que contiene la Biblia.

- **El Libro de Job** explica la crisis del sufrimiento físico; desafía la visión secularista de que si una persona sufre, debe haber cometido un pecado.
- **El Libro de los Salmos** explica la crisis del sufrimiento emocional. Según un psicólogo cristiano, el Libro de los Salmos abarca todas las emociones que la humanidad experimentará y cómo nuestras emociones reflejan la profundidad de nuestra relación con Dios.
- **El Libro de los Proverbios** explica cómo Dios diseñó el mundo. No es un libro de promesas, es decir, que si seguimos las reglas todo saldrá bien, sino más bien un libro de principios; reglas generales que, si se siguen, suelen dar buenos resultados.
- **El libro de Eclesiastés** afirma que el deseo de acumular riquezas y sabiduría mundana no garantiza una vida feliz y plena. De hecho, describe la vida sin Dios como fútil, sin sentido, vacía y vanidosa.
- **El Cantar de los Cantares** explica la única experiencia significativa que Dios quiere que tengamos durante nuestros pocos y breves años de vida, y esa es en el amor romántico; experimentar lo que significa tener una relación de pacto con otro ser humano para toda la vida,

¡Así es como encajan todos!

- **Job** nos enseña cómo confiar en Dios a través del dolor y el sufrimiento.
- **Los salmos** nos enseñan a expresar nuestras emociones, desde la tristeza hasta la alegría; desde el dolor hasta la serenidad; desde las profundidades de la depresión hasta las puertas de la alabanza y la adoración.
- **Los proverbios** ofrecen sabiduría práctica para el camino de la vida; los problemas de la vida parecen funcionar mejor si seguimos estas reglas, y eso es especialmente cierto en los ámbitos de la moralidad y la convivencia con los demás.
- **El Eclesiastés** nos recuerda que hay límites para el disfrute de esta vida, sin importar cuánto trabajemos o cuánto intentemos seguir las reglas, porque vivimos en un mundo caído, un mundo roto, un mundo infectado e infestado de pecado, y la vida puede volverse muy frustrante.
- **El Cantar de los Cantares** nos dice que, viendo el vacío de esta vida y lo pronto que pasará, si queremos experimentar alguna alegría duradera, especialmente en nuestra vejez, necesitamos cultivar y desarrollar esa relación romántica con nuestra pareja y reproducir nuestra semilla a través de nuestros hijos.

En Eclesiastés 12:13-14 , Salomón llegó a la misma conclusión que en Proverbios 1:7 : El propósito final de Dios para nuestras vidas es ***“Temer a Dios y guardar sus mandamientos, porque este es el deber de toda la humanidad”***.

- Temer a Dios significa respetarlo, honrarlo, reverenciarlo; reconocer su santidad y su grandeza, y lo hacemos obedeciendo su Palabra.
- La pregunta número 1 del Catecismo de Westminster pregunta: **¿Cuál es el fin principal del hombre?** La respuesta: “ ***El fin principal del hombre es glorificar a Dios y alabarle para siempre***”.

En Eclesiastés 1:1 , Salomón se identificó con la palabra hebrea “*gohelet*”, que se traduce como “Predicador”.

- La palabra hebrea para “vanidad” es “Hevel”.
 - En inglés, “hevel” significa “sin sentido”.
 - En hebreo, “hevel” significa “vapor” o “humo”.
 - Salomón utilizó esta palabra 38 veces como metáfora para describir la falta de sentido de la vida sin Dios.
- Mientras que el Eclesiastés presenta una visión naturalista de la vida, el objetivo de Salomón es reconocer el gobierno y el reinado de Dios en el mundo.
- Salomón articuló su visión naturalista en el versículo 2 del capítulo 1: “¡Vanidad de vanidades! ¡Todo es vanidad!”
- La vida carecía de sentido para él; nada tenía sentido: había probado el placer, el trabajo y el intelecto, y aunque estos pudieran haber sido temporalmente agradables e incluso beneficiosos, sentía en su alma un anhelo por el significado y el propósito más plenos de la vida.
- En el prólogo, versículos 1-11, Salomón expresó su cansancio porque nada cambia y nada satisface.
- Salomón buscaba el significado y el propósito de la vida en la sabiduría, el placer, la rectitud, el trabajo, la riqueza y el honor, las mismas cosas que la gente busca hoy en día.
- Pero así como Salomón no encontró el significado y el propósito de su vida en esas seis cosas en su época, tampoco lo hicieron nuestros antepasados, ni lo haremos nosotros, ni nuestros hijos.
- Versículo 13 – Salomón dijo que, aparte de la revelación de Dios, era imposible para el hombre mortal comprender la vanidad de la vida.

- Versículo 14 – Salomón dijo que, aun con toda su sabiduría, no pudo encontrar el sentido de la vida.
- Versículos 15-18 – Salomón dijo que, aunque era muy inteligente, al final su intelecto solo le causó problemas, pues aún no podía discernir el verdadero significado y propósito de la vida.

Todos deseamos conocer y experimentar el verdadero significado y propósito de la vida, y a menudo esa búsqueda nos lleva por muchos caminos sinuosos, con altibajos, llenos de momentos de satisfacción que brillan intensamente durante un tiempo, pero que finalmente se desvanecen.

- El Eclesiastés nos dice que, cuando intentamos encontrar el sentido de la vida en la búsqueda del placer, en el compromiso con un trabajo o una carrera, o a través de la búsqueda de la excelencia intelectual, finalmente descubriremos que están muertos en la práctica.
- El libro de Eclesiastés nos muestra a un hombre que vivió este proceso: Salomón tuvo todas las oportunidades para vivir una vida exitosa y plena, pero llegó al final de sus días con una perspectiva más sabia y madura: la vida no tiene sentido sin Dios.
- Cuando estamos rodeados de los placeres del mundo y nos vemos tentados a proclamar su búsqueda como el objetivo final de la vida, Dios nos ha dado el Libro del Eclesiastés para recordarnos que la vida está destinada a seguir siendo insatisfactoria si no reconocemos la intervención de Dios.
- Escucha las palabras de Salomón, pues te animarán a depositar tu confianza únicamente en el Señor.

**«Oigamos la conclusión de todo esto:
Teme a Dios y guarda sus mandamientos,
porque esto aplica a toda persona.
Porque Dios juzgará toda obra,
incluso todo lo que está oculto, sea bueno o malo.»
Eclesiastés 12:13-14 (NASB)**